

REUNION LACANOAMERICANA 2011

NOEMI SIROTA

EL Otro como dimensión:

Transferencia y “odioamoramiento”

Es habitual, cuando hablamos decir que “tal cosa o tal otra se encuentra “más allá de “Así el sintagma inscripto por S. Freud en su escrito del año 20, para referirse a lo que rige fuera de los límites del principio del placer, insiste de diversos modos que , a mi entender, puede ser un punto propicio para interrogar la cuestión de las dimensiones en psicoanálisis. Este trabajo se propone situar un punto de partida, en la experiencia del análisis, desde el cual orientar la pregunta “de qué hablamos cuando decimos “más allá.....”

Si partimos de el hecho de que es el significante el que nos “pasiona”g, que somos sensibles al significante y que la sensibilidad humana se especifica por hablar, damos a las pasiones una dimensión en nuestra experiencia, que permite un relieve completamente diferente a la hora de extraer consecuencias de nuestra práctica.

Hay un operador lógico que Lacan aísla en su enseñanza es el A (el gran Otro como lugar de la palabra), nos da la posibilidad de ubicar la cuestión de las pasiones en el marco del fantasma, como comentario lógico del trauma, y entonces poder orientar el trabajo del análisis en la construcción de dicho fantasma en transferencia.

En el campo de operaciones que es la transferencia se instaura un lugar para esta función lógica del A que es el Sujeto supuesto al Saber. El Otro como lugar de la palabra, es el lenguaje (universal) como elucubración de saber sobre la lengua que hablamos (Particular) y que deja marcas que especifican el hablar de cada uno (“lalangue”singular).

Lalengua, que nos enseñaron los padres, es incorporada “realmente” y esto quiero decir en forma “efectiva y singular”, en el proceso de identificación que requiere el hecho de tomar la palabra. **ES SOBRE LALANGUE QUE SE PRODUCE EL TRABAJO DEL SABER**

El saber lo podemos tratar como un saber hablado y es ahí donde podemos ubicar el inconsciente. En la transferencia no hay alguien que sea el Otro con mayúscula. En todo caso habrá un individuo que lo encarne, cuando esta dimensión se abra por efecto de la repetición.

Entonces en la transferencia no se trata de la propiedad del saber, no se trata de quien lo tiene sino de la función del saber en espera. Se espera el saber que surja en lo que se dice, esto es lo que da lugar a la angustia como baliza de la experiencia.

En transferencia, ese campo balizado por la angustia y minado por el Goce, el individuo afectado de inconsciente se revela sin común medida con el A (gran Otro).

Entre el Uno, que habla, y el Otro como lugar de determinación se encuentra, respecto del deseo, su inconmensurable causa singular en el objeto “a” como generador. EL SUJETO SUPUESTO SABER DEJA CAER UN RESTO UNA PARCIALIDAD

Si se constituye la transferencia hay dos suposiciones. que hay un sujeto y que hay un saber, que es ascéfalo . Y entonces a partir de allí podemos ubicar una interrogación: Qué sabe? Cómo sabe?

Si afirmamos con J Lacan que “La verdad del amor es la transferencia”; en un análisis siguiendo el hilo de la Transferencia construimos un camino que va de los fundamentos infantiles del amor al amor como fundamento. Así lo dice S.Freud cuando descubre que el amor de transferencia es tan engañoso como cualquier amor. Es precisamente allí, en lo que se cree y no es, que el Goce hace su surco.

Ocuparse de las cosas del amor y el deseo para demostrar sus imposibles es el trabajo del analista en lo que atañe al campo del goce.

De allí surge para la pregunta que especifica mi búsqueda, o mi encuentro, *porqué si la verdad de transferencia es el amor, algunos análisis se detienen en el odio? Que dimensión cobran las pasiones en el análisis?*

“dónde estamos”.....? En lo que atañe a la idea que nos hacemos de la transferencia y lo imposible del Amor en articulación con el Odio y la Ignorancia si tomamos en cuenta que las pasiones son efecto de significante?

Voy a tratar de ubicar algunas cuestiones que me permiten tratar de responder en esa dirección.

En el tratado de las pasiones R. Descartes ubica una oposición en la cual el amor respondería a una tendencia a la unión, mientras que el odio implica separación.

T. Hobbes toma el odio por otro sesgo y le adjudica, como característica, el hecho de tener un objeto específico a diferencia de la aversión que no tendría objeto.

La Docta ignorancia toma a partir de Nicolás Decusa un sentido de límite.

Una falta en el saber.

Amor , Odio e ignorancia, pasiones del ser son tratadas en los primeros seminarios de Lacan como imaginarias y en ese sentido solo articulables en la duplicidad del espejo. Sin embargo, hay un hilo que orienta en la construcción de un campo en el juego de las dimensiones, cada una poniendo en juego tres. Real Simbólico e Imaginario y dando de este modo un relieve diferente al cuadro que pinta el fantasma.

Se trata de intentar avanzar en la construcción del campo lacaniano como campo del goce del cual Lacan dice haber dejado las bases.

Entiendo que el Otro como operador Lógico permite dimensionar lo que de la Cosa (das ding) solo se presenta como facticidad real.

Partiendo del proyecto de una psicología para neurólogos a más allá del principio del placer en Freud; Para seguir en el seminario de la Ética, el seminario de los 4 conceptos y el seminario 20 Encore. El hilo que podemos seguir es como en estos textos podemos ubicar momentos de impasse (un límite) y una orientación para “seguir”.

Lo que se repite y no se resuelve lleva a Freud a un viraje crucial, cuando se pregunta si lo que rige el funcionamiento del aparato es la búsqueda de placer o el encuentro con la repetición. Ese viraje, que podemos ubicar en el texto Mas allá del principio de Placer, y que implica poder ubicar que el placer encuentra un límite, “un más allá” por obra de la repetición.

Ese límite nos permite preguntarnos “QUE DE LA MUERTE EN LA VIDA, QUE ES LO VIVO DE LA MUERTE EN LA VIDA?”

El texto de 1920 es una traducción, un modo de volver a decir los términos con los cuales en el proyecto había concebido la construcción del aparato.

Para decirlo, un poco esquemáticamente, un trayecto en la búsqueda de placer se encuentra con un obstáculo que cambia el rumbo de las cosas. Un límite más allá del cual, las palabras y las cosas se ordenan de otro modo. Un pensamiento inadmisibile que se vuelve inconsciente (a la altura del proyecto).Un placer inabordable por el yo muestra cómo este porta el germen de su propia destrucción (dicho a la manera en que podemos leer el texto del año 20)

.Siguiendo este eje también lo podemos encontrar en el seminario de la Ética en el cual J.Lacan tomará el bien, lo bello y lo verdadero como “barreras” en relación a la Cosa.Es decir como aquello que, por trasponerse, cambia las cosas de rumbo y modifica las consecuencias de una distancia.

Otra vez en Encore el Goce en su articulación con el Deseo es ubicado por Lacan, tomando como referencia, en la teoría del Derecho, la noción de usufructo y también concebido como un “límite real” al amor al todo por que no hay relación sexual.

Es precisamente en el Seminario Encore donde Lacan articula un término; para referirse al amor acuñará la palabra: “Odioamoramiento” para plantear que es “un modo de decir el relieve que el psicoanálisis supo introducir para situar la zona de su experiencia”. Es un momento en que se está refiriendo a la Ignorancia de Dios.

Dios es uno de los nombres que toma ese articulador lógico que es el lugar del gran Otro. Recuerda Lacan allí una frase de Empédocles quien había afirmado que Dios es el más ignorante de todos, porque no conoce el Odio. Ya en el seminario 17 lo que llamó “La feroz ignorancia de Yhavé”.

Si el amor, el odio y la ignorancia se ordenan en articulación al saber, entonces la función del Sujeto Supuesto Saber y el modo en que se diga esa suposición, permitirán distinguir entre lo Verdadero, es decir lo que se cree, y lo real.

Ahora bien, cómo juega el odio en la transferencia? El otro momento en el cual Lacan vuelve a tomar el término “ODIOAMORAMIENTO; es en el seminario 22, cuando en el desarrollo del nudo borromeo pone la noción de límite como Real que distingue “ESA OBSTINANCION CONTRARIA AL BIENESTAR DEL OTRO” Y VA A DECIR ES “UNA OSCILACION ENTRE QUERER EL BIEN DE ALGUIEN O QUERER EXACTAMENTE LO CONTRARIO.”

“El más grande amor acaba en el odio” pero pasa o no pasa?. Es posible de atravesar?

Hay algunos análisis que se detienen en el odio en donde el límite al amor no opera como caída del Sujeto Supuesto Saber.

No hay allí desuposición de Saber. Antes bien se interrumpe la desuposición para entronizar un Amo al lo Hegel. No un Significante uno (S1)

En esas situaciones. el trabajo del saber sobre la lengua se detiene, POR EL RECHAZO A LA FALTA EN EL SABER, justo antes de la desuposición de saber que implicaría la puesta en función del odio como límite. Allí el odio tiene un objeto imperdible. CONSISTENTE.

El síntoma toma función de máscara del Deseo en tanto el sujeto lo reconoce como tal, en transferencia. Pero esa operación que requiere para el establecimiento de la transferencia que alguien allí pueda abstenerse de ser un Quién para ser un Qué A PERDER; puede encontrarse al fin del análisis con el obstáculo de seguir siendo un objeto que, obstinadamente, no se gasta, no se pierde.

Un amor que no demuestra su imposible, muestra su impotencia. Un amor que pretende medirse en rivalidad buscando una común medida.

QUE NO HAYA común medida entre el Uno y el GRAN OTRO indica la distancia entre el GRAN OTRO y La Cosa y por eso entre el objeto “a” y el “I”.

El Odio cuando no opera como límite a atravesar no es cuestión de Significante, es un real que no fue tomado por el significante, es la posición de objeto del rechazo, que impide la distancia, y que no cesa tampoco en la destrucción. Entiendo que se trata en este punto de la “facticidad real” que J.Lacan plantea en la proposición del 9 de octubre de 1967 y que refiere a los campos de concentración. Es hacer existir el goce DEL OTRO que hace falta que no haya.

Cuando en los 4 conceptos J.Lacan plantea, comentando un caso de Bergler. “te amo pero como, inexplicablemente, amo en ti más que a ti, al objeto “a” yo te mutilo” y lo propone como una frase que articula el modo en que podemos pensar el fin del análisis; a mi entender da al odio un lugar de límite a atravesar, más allá del cual puede surgir un nuevo amor.

Pero quien puede asegurar el desenlace final? Solo resta, más allá del odio.... como diría S.Beckett: “ las palabras por decir”.